

UN TEMPLO

PARA EL CUIDADO DE LA PIEL

El doctor **RICARDO RUIZ** inaugura el centro monográfico más innovador de España acompañado de un staff de grandes especialistas. Tratan la piel desde una perspectiva médica, estética y oncológica. Aspiran a ser referencia mundial en cirugía de Mohs, la más avanzada para extirpar tumores. Por SANDRA FERNÁNDEZ Fotografías de LUIS DE LAS ALAS

La nueva clínica del doctor Ricardo Ruiz (Madrid, 9 de junio de 1963) es una maravilla. Pero él no quiere hablar de su libro (que también tiene, por cierto, dos, *Antiaging*, de la editorial Roca, la *biblia* acerca de cómo envejecer siendo feliz y un cuento, *Fernando se hace amigo del sol*, de Bruño). El doctor Ruiz (uno de los 120 mejores médicos de España elegido por sus propios colegas) de lo que quiere hablar es de su equipo. Así que los va sacando de sus consultas y los arrastra a posar para la foto en el inmenso *hall* que alberga la recepción, la sala de espera principal y el *cosmetic bar*: "¿Qué pena que no estén todos!... Es que todo esto que ve no tiene sentido si no hay unos buenos médicos detrás al pie del cañón", sonríe contento.

Todo esto que ve son unas instalaciones de 1.500 metros cuadrados distribuidos en dos plantas en un fabuloso edificio céntrico, en Madrid, dotadas con lo último en aparatología médica. Y los "médicos al pie del cañón" son un cuadro de 20 reputados profesionales (12 dermatólogos) que han decidido acompañarle en su aventura: "Mi sueño siempre ha sido crear un Hospital de la Piel en el que poder ofrecer al paciente un abordaje integral desde el punto de vista médico, estético y oncológico. Que en un mismo entorno podamos extirpar un cáncer y analizarlo y formular una crema cosmética personalizada. Que podamos ver a gente con psoriasis, con acné, con alteraciones propias de la quimioterapia pero que también hagamos láseres o infiltraciones. Y este era el momento porque trabajo con gente tan brillante en cada campo, que merecía la pena hacer el esfuerzo y juntarnos todos". Una ojeada rápida a la magnífica obra (seis meses de duración a cargo de Tetris, la división de arquitectura y construcción de J.L.L.) denota un *esfuerzo* considerable. Sobre todo económico. Ruiz no se pronuncia al respecto. Únicamente afirma que en esta Clínica Dermatológica Internacional no hay socios, que sólo está él. Empezamos la visita.

Doctor en Medicina, dermatólogo oncológico y estético formado en la Universidad Complutense, en la Clínica Mayo y en la Universidad de California, fundó en 2006 la primera Clínica Dermatológica In-

ternacional (la mejor de España los dos últimos años según el Monitor de Reputación Sanitaria, cerrada ahora que se ha inaugurado este centro monográfico de la piel) mientras dirigía la Unidad de Dermatología de la Clínica Rüber (que también ha dejado). "Con los años, y van 25, me he equivocado tantas veces que al final uno sabe lo que quiere", afirma. "¿Por qué dice que se ha equivocado muchas veces?", le pregunto. "Porque a los médicos nos preparan desde el punto de vista científico pero no para tratar la experiencia del paciente. Por ejemplo, no puede ser que espere más de 20 minutos. Y si lo hace, hay que pedirle disculpas. Temas como la privacidad, la confidencialidad o el personal no médico, que es con quien más tiempo pasa el cliente y que tiene que sonreír hasta al teléfono, porque eso se nota. A esos detalles no les das importancia al principio, pero la tienen", apunta, mientras va abriendo y cerrando puertas de las 13 consultas ubicadas en la planta baja de esta clínica diseñada a la americana: "Gracias a estos avisadores [señala unos botones en la pared de una de esas consultas] movemos a los pacientes y a los especialistas de forma rápida y eficaz. Incluso permiten conectar la lista de reproducción del propio móvil al hilo musical", comenta a la vez que señala la ausencia de mesas entre médico y paciente y justifica: "Porque sólo marcan distancias entre ambos. También hay tres áreas de espera, una para clientela vip. Se trata de cuidar de la enfermedad y del enfermo", resume, mientras señala en un *cómer* el analizador de la piel.

CERO GLAMOUR. Cuando Ricardo Ruiz les dijo a sus padres que sería dermatólogo les dio un disgusto: "Pero, hijo, con el buen currículum que tienes, ¿te vas a dedicar a ver granos y a curar hongos?", dice que le decía su madre. Su vocación no le venía en los genes: "No somos familia de médicos. A mí la vocación me vino a través del deporte. Yo jugaba al baloncesto en el colegio y quería hacer algo relacionado. Así que entré en Medicina y me di cuenta de que me gustaban todas las especialidades; cada vez que daba una quería ser eso: neurólogo, cirujano, cardiólogo...", recuerda. Pero una cosa es que le sedujeran todas y otra decidirse por una: "No sabía qué elegir. Y la Dermatología era una asignatura que me la habían dado muy bien en la carrera, ▶



TODO LISTO. El doctor Ricardo Ruiz, 54 años, en el "hall" del nuevo Hospital Dermatológico Internacional, con 1.500 metros y situado en el barrio de Solamanca de Madrid. A la izquierda, la recepción y el Cosmetic Bar; en el centro, los asientos de la sala de espera principal; a la derecha, unos mesitas para que se entretengan los niños.



En el 12 de Octubre. Es verdad que no tiene mucho *glamour* en el sentido de que parece que no estás salvando vidas, pero es muy interesante porque tienes parte médica viendo pacientes; parte quirúrgica; tecnología con láseres o ultrasonidos; investigación, anatomía patológica, tienes que saber de dermatopatología, hacer biopsias... Es fascinante, no te aburres nunca". Si hay algo que siempre ha tenido claro es que "lo bonito de la Dermatología es practicar un poco todo". Por eso él dedica a diario el 30% del tiempo a dermatología clínica, el 30% a cáncer de piel y el otro 40% a la estética. "En los últimos 20 años se ha desarrollado muchísimo. Por eso es de las más solicitadas en el MIR. ¿Arrepentirme? No. Si volviera a nacer volvería a ser médico y volvería a ser dermatólogo", reflexiona.

Regresamos al *hall* y nos cruzamos con un paciente que le aborda: "Doctor, desde que me ha puesto bótox en el entrecejo las reuniones del consejo fluyen con menos tensiones. Se ve que me ha quitado usted la cara de enfadado y hay mejor ambiente". Ruiz se ríe y le agradece cariñoso el comentario. Después explica: "¿Ve? Esta es la clave de los arreglos estéticos: cuando un paciente se ve mejor se encuentra mejor. Hay estudios que demuestran que algunas técnicas estéticas son más eficaces que determinados antidepresivos orales. Ahora se llevan menos los volúmenes y más revitalizar la piel, lucirla luminosa, fresca y sana. Ese es un síntoma de salud y una buena tarjeta de presentación". Según Ruiz, España es de los países donde más dermatología estética se practica, junto con EEUU y Brasil. "¿Que si es caro cuidarse? Hay pacientes que me dicen: 'Me sale más rentable hacerme el tratamiento inyectable dos veces al año que estarme gastando dinero continuamente en tratamientos estéticos y en cremas. Caro o barato, todo es relativo'. Subimos a la segunda planta por una escalera espectacular: 'Ya estaba aquí. No me convencía pero ha quedado genial'".

EL BÓTOX, EL REY. Para un profano, el mundo de la estética parece evolucionar sin parar. "En medicina siempre decimos que hay que leer lo último y usar lo penúltimo. Las novedades realmente disruptivas aparecen una vez cada 10 años. Lo que sí hay es mucha información. De ahí la necesidad de estar al día. Yo paso todos los años una semana con un dermatólogo de la clínica Mayo que tiene un centro de investigación en Mineápolis y me entero de qué está viniendo, qué es lo interesante, qué es humo y qué no lo es", comenta y añade: "En estética lo más potente es la combinación de bótox, ácido hialurónico y láser y lo



EN MARCHA. Izqda., el dermatólogo Adrian Imbernon. Dcha., la doctora Natalia Zawierta (arriba), asesora cosmética en el Cosmetic Bar, y una auxiliar en la sala de anatomía patológica donde se revisan al instante los tejidos extirpados.



llevamos haciendo más de 20 años. Lo más revolucionario en estética ha sido el bótox, que es la técnica que más se realiza en todo el mundo porque es segura, muy agradecida y tiene unas aplicaciones no estéticas apabullantes en gente con hiperhidrosis o niños con contracciones musculares".

¿Usted lleva bótox? -me aventuro.

-No.

¿No irá a decirme que es contrario a?

-Claro que no. Creo que es fundamental envejecer con naturalidad y discreción pero a veces hacen falta determinadas ayudas. Es decir, no sólo eres más natural si no te haces nada. Hay que quitar el sambenito de lo frívolo a estas técnicas de rejuvenecimiento porque si se hacen con sentido común y con honestidad ayudan a la gente a envejecer mejor.

Recorremos el área de administración. La base de datos del hospital incluye 70.000 pacientes, un 78% de Madrid y el resto de fuera, de edades comprendidas, básicamente, entre 40 y 55 años. En estética el 90% son mujeres; en dermatología, el 53% son hombres. Llegamos a los quirófanos: 300 metros cuadrados para cirugía mayor ambulatoria atendidos por el

equipo de anestesiistas de la doctora María Ataz. Al lado, anatomía patológica y el laboratorio. Aquí (entre otras tareas) extirparán y analizarán los tumores: "Cuatro de cada diez españoles vamos a tener cáncer de piel. Hay dos tipos: el melanoma maligno, muy agresivo y que produce metástasis, y el tipo epiteloma, menos agresivo. Ambos relacionados con el sol. La buena noticia es que si se diagnostican precozmente se curan en el 95% de los casos". Si hay que intervenir, lo mejor es la cirugía de Mohs: "Mediante el control microscópico del patólogo se pueden extirpar, analizar los bordes y reconstruir. Tiene dos ventajas: que quitas todo el tumor y que sólo quitas el tumor, con lo cual obtienes los mejores resultados oncológicos y estéticos. Esta cirugía es la más resolutive. Aspiramos a ser el centro de referencia internacional". Al frente de la unidad de cáncer de piel, el doctor Francisco Javier Vicente.

También atienden niños: "La doctora Marta Feito, de La Paz, dirige la unidad pediátrica. Verrugas, molluscum, acné y dermatitis atópica son las cuatro enfermedades más típicas. Y además tenemos una unidad de hemangiomas que dirige el doctor Ignacio Sánchez-Carpintero, un *crack* formado en Harvard".

Llegamos a un pasillo: "Ahí al fondo está una de mis grandes ilusiones". Avanzamos, giramos: mesas, sillas, un estrado, una minicocina y una pantalla. Es un aula gigante. "En este auditorio haremos nuestra Escuela de la Piel para formación de dermatólogos y de pacientes mediante ciclos de conferencias. Lo usaremos también para nuestras sesiones con los patólogos para comentar las biopsias o los casos clínicos y se podrán seguir algunas intervenciones en directo...". La víspera de la inauguración, la sala sirvió como escenario. Actuaron Los Moléculas, visitantes médicos.

Volvemos abajo, al *hall*. Me acompaña hasta la salida. En la calle Marqués de Villumagna la nieve está empezando a cuajar y el frío nos hace un *lifting* natural. ¿Algo que añadir, doctor? "Sí, una cosa más: no hay que quitar arrugas a la vida sino poner vida a las arrugas". 4

DREAMTEAM DERMATOLÓGICO



El doctor Ricardo Ruiz, director de la Clínica Dermatológica Internacional, ha reunido en este nuevo centro un plantel de 20 doctores que cubren todos los campos asociados a la salud y la estética de la piel: cáncer, salud capilar, parálisis facial, varices, unidad de párpados, fototerapia...

1. Dra. Elena Tévar. DERMATÓLOGA.
2. Dr. Ricardo Ruiz. DERMATÓLOGO Y DIRECTOR DE CDI.
3. Dra. Laura López. MÉDICO ESTÉTICO.
4. Dr. Angel Pizarro. DERMATÓLOGO.
5. Dr. Ignacio Sánchez-Carpintero. DERMATÓLOGO.
6. Laura Rey. ADMINISTRACIÓN.
7. Paula López. ADMINISTRACIÓN.

8. Cello Igual. CALL CENTER.
9. Dra. Mercedes Saenz de Santamaría. MÉDICO ESTÉTICO.
10. Olivia Girón Biforcus. MARKETING.
11. María Angeles Molina. DRA. FINANZAS.
12. Mercedes Paez. JEFA DE ENFERMERAS.
13. Katherina Krekhovetska. AUXILIAR.
14. Dr. Adrián Imbernon.

DERMATÓLOGO.
15. Eugenia Velazquez. CALL CENTER.
16. Guzman Suárez. GERENTE.
17. Miguel Angel del Cerro. JEFE DE IT.
18. Sandra Muro. RECEPCIÓN.
19. Raquel Herranz. ENFERMERA.
20. Maricela Tamayo. ENFERMERA.
21. Maite Beleña. AUXILIAR.